

Cartografía para la guerra: *El Plano de Monterrey*, de Charles R. Norman (1847)

“Mapas nuevos llenos de delirios y mapas viejos que empuñaran para llamar a la guerra, ¡cuántas catástrofes han comenzado en un mapa! No supimos leerlos a tiempo, ¿Cómo pudimos estar tan ciegos?”.¹

Dr. Enrique Tovar Esquivel
(Centro INAH-Nuevo León)

Introducción

En la obra teatral *El Cartógrafo*, texto escrito y dirigido por el español Juan Mayorga (2016) se aborda la historia de una mujer que conoce la leyenda de un cartógrafo atrapado en el gueto de Varsovia en 1940, hombre que, mediante el auxilio de una niña, realiza el levantamiento del sitio por estar incapacitado para caminar. La obra no solo gira en torno a la representación física del espacio sino a la búsqueda de uno mismo.

El mapa que pretende levantar el cartógrafo de la obra es el de un sitio para él desconocido: “Hasta que los

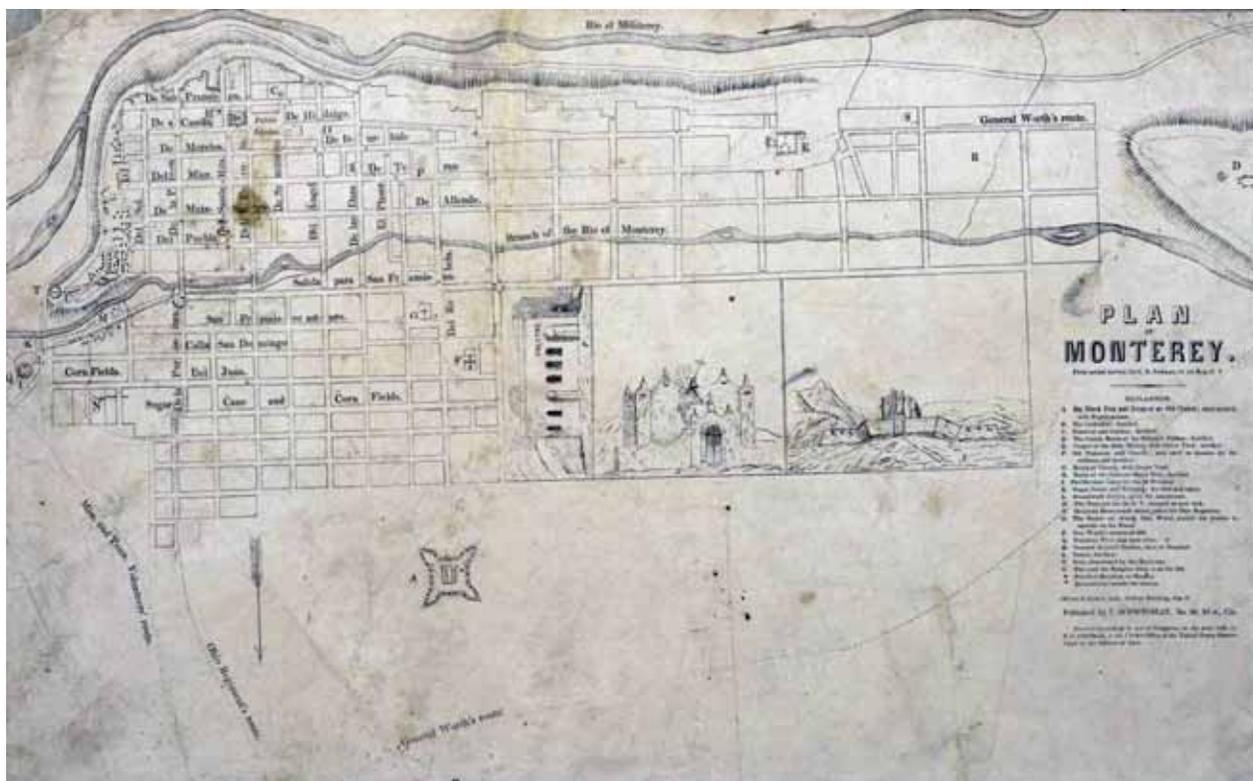
dibujamos, los lugares dan miedo, una vez dibujados y el camino que llega hasta ellos, nos sentimos dueños del lugar”.²

¿Qué son los mapas levantados después de la batalla de Monterrey en 1846 sino espacios delineados para despojarse del miedo y adueñarse de ellos? La existencia de un mapa que trazara aunque fuera someramente la ciudad de Monterrey previo a su ataque era de la mayor importancia, pero no se tenía, se conocían sus contornos y cual cáscara de cebolla, tenían que quitar uno a uno hasta aproximarse al centro.

Sin dicho antecedente cartográfico, la entrada de los combatientes yanquis a la ciudad estuvo lleno de equívocos mientras recorrían sus calles. “Las tropas, desorientadas, perdieron el rumbo atrapadas bajo el fuego cruzado de los francotiradores y las trincheras en las callejuelas”.³

Miedos alimentados no solo por la cercanía de los mortíferos proyectiles que salían de todas partes sino por doblar las esquinas entregando sus cuerpos a lo desconocido. “Las estrechas calles [...] resultaron

Enrique Tovar Esquivel. Licenciado en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y licenciado en historia por la UNAM, maestro y doctor por la Universidad Autónoma Metropolitana. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT nivel I y es profesor-investigador del Centro INAH Nuevo León. Ganador del VIII Premio de Investigación Histórica Israel Cavazos Garza.



difíciles de descifrar porque las casas de piedra ocultaban la vista de una calle a otra. Los americanos no tenían manera de saber lo que estaba detrás de cada pared. Las calles se convirtieron en verdaderos laberintos en el avance de los hombres”.⁴

¿Por qué tantos mapas levantados de una ciudad por el mismo ejército invasor después de la batalla? Esa es una pregunta que queda en el aire, pues cada plano, mapa o croquis buscó representar el espacio urbano de Monterrey de distintas maneras y cada autor precisó los objetos de su interés.

El cartógrafo lo deja claro: “Los mapas dejan ver unas cosas y ocultan otras, el mapa cubre y descubre. Da forma y deforma, si un cartógrafo te dice que es neutral, ¡ja! desconfía de él, un mapa siempre toma partido, puedes hacer un mapa de cualquier cosa”.⁵

Lo cierto es que levantar los planos en el campo fue inicialmente una forma de precaver un posible contrataque. El *Plano de Monterrey*, como todos los que elaboraron los invasores yanquis, al ser ofrecido para su publicación, adquirió un carácter esencialmente informativo y didáctico.

Cabe apuntar que el mapa exhibe a su creador, lo expone, da luz sobre su naturaleza y oficio. El cartógrafo que realizó el plano de la ciudad de Monterrey fue Charles R. Norman, perteneció a la Compañía E, del 1er. Regimiento, de la Infantería Voluntaria de Ohio. Unidad que sirvió en la guerra durante doce meses (entre

Plan of Monterey, por Charles R. Norman, publicado en 1847 y destinado al público norteamericano con carácter didáctico e informativo sobre la batalla librada en la ciudad.

junio de 1846 y junio de 1847) y que participó en el ataque a Monterrey; es decir, estamos tratando de un soldado y sus propósitos al levantar el plano, fueron de naturaleza militar.

Si bien el plano fue dibujado por Charles R. Norman, participaron en su posterior definición artística la firma litográfica Silver & Rowse con dirección en Cincinnati, Ohio; en ese mismo lugar fue publicado en 1847 por Francis Schwegman, un joven inmigrante de Oldenburg, en el noroeste de Alemania.⁶

El Plano de Monterrey y sus calles

De inicio, el *Plano de Monterrey*, pareciera ser una representación más de la ciudad. Es importante señalar que su orientación está invertida, el Sur quedó en la parte superior. No obstante esta inversión el plano posee una flecha indicando el norte.

La retícula urbana muestra una orientación orienteponiente para sus calles principales y norte-sur para sus llamados callejones, estos últimos de extensiones más cortas y algunos de ellos en diagonal; tanto calles reales como callejones muestran algunas irregularidades, y

conforme se van alejando del centro, las vías de comunicación se van alterando.

La configuración de la ciudad no es del todo precisa, uno se quedaría con la impresión que aquellos laberintos mencionados por Stephen A. Carney existían solo en la imaginación de los soldados invasores.

Calles mencionadas de sur a norte

De las calles principales o reales tenemos de sur a norte (arriba/abajo) la primera llamada *De San Francisco*; por encontrarse frente a ella, la iglesia y convento de San Francisco. Es una de las más antiguas con nombre.⁷

La segunda calle inicia al oriente y aparece con el nombre *De Acasolo (De Abasolo)* y al llegar a la plaza Principal cambia a calle *De Hidalgo* (documentada en 1842).⁸

La tercera calle inicia al oriente como calle *De Morelos* (aparece documentada desde 1842),⁹ para luego convertirse en calle *De Iturbide* (conocida con ese nombre desde 1840).¹⁰ Cabe señalar que ésta última

La configuración de la ciudad de Monterrey no es del todo precisa, uno se quedaría con la impresión que aquellos laberintos mencionados por Stephen A. Carney existían solo en la imaginación de los soldados invasores.

calle y la *De Hidalgo* se unen al poniente para después perder sus nombres.

La cuarta calle nacida al oriente con el nombre *De Mier* (data de 1844),¹¹ cambia calles más adelante para nominarse *De Terán* (con ese nombre desde 1843).¹²

La quinta calle recibe el nombre *De Matamoros* (con registro en 1843),¹³ al iniciar en el oriente para luego convertirse calles más adelante en *De Allende* (registrada con ese nombre desde 1844).¹⁴

La sexta calle es nombrada como *De Puebla* y es la más corta de todas. La nominación de esta calle es una curiosidad, toda vez que los primeros registros documentados aparecen en 1865.

Luego sigue el arroyo Santa Lucía para luego encontrarnos con la séptima calle nominada *Salida para San Francisco*, acaso por el puente que permitía

atravesar el arroyo Santa Lucía para llegar al convento al sur. Es importante mencionar que esta calle es la última trazada en el siglo XVIII.

La octava calle *San Francisco Astaro* (Sic), presenta un nombre un tanto extraño en su palabra final, escrita como debió ser escuchada.

De la novena calle que aparece como *De Santo Domingo* no hay referencia documental ni cartográfica de ella. Es muy probable que la confundiera con el camino que iba a la hacienda de Santo Domingo al norte.

La décima calle aparece con el nombre *Del Juan*. Sin referencia documental o cartográfica. De las calles décima primera a la décima cuarta dejan de tener nombre, todas esas manzanas son nombradas como *Campos de caña de azúcar y maíz*.

Callejones mencionados de oriente a poniente

De los callejones de oriente a poniente, la primera calle mencionada por Norman es la calle *Del Sol* (llamada así desde 1841).¹⁵

El segundo callejón comienza al sur en las caídas del río y recibe el nombre de calle *De la Presa* (aparece desde 1797),¹⁶ y justo en la dicha presa, cambia su nombre por calle *De la Purísima* (existe el nombre desde 1819).¹⁷

El tercer callejón tiene el nombre *De Santa Rita*, por la capilla que tras de la catedral se encontraba desde finales del siglo XVIII.¹⁸

El cuarto callejón comienza en las caídas del río y termina en el arroyo Santa Lucía, tiene el nombre *Del Puente* (nombrada en 1830).¹⁹

El quinto callejón tiene el nombre *De Seminario*, por encontrarse sobre esa calle el palacio episcopal aunque no se encontró referencia alguna sobre el nombre.

El sexto callejón recibió el nombre *Del Ángel* (aparece en 1841),²⁰ al igual que la anterior, comienza en las caídas del río y termina en el arroyo de Santa Lucía.

El séptimo callejón se llamó *De las Damas*, y por lo visto el plano se convierte en su primer dato documentado, toda vez que es hasta 1848 en que aparece en un documento escrito.²¹

El octavo callejón tenía por nombre *Del Placer* es, al igual que el anterior, la primera fuente que lo menciona, pues es hasta 1857 cuando se le nombra en un documento de archivo.²²

El noveno callejón carece de nombre y ocupa apenas dos tramos.

El décimo callejón recibió el nombre *Del Robela (Del Roble)*, vía que fue abierta hasta el río por el gobernador Simón de Herrera Leiva a finales del siglo XVIII. Y que se asentó sobre un antiguo camino que iba a las Salinas.

Recibió dicho nombre por la capilla de la virgen del Roble que se levantaba por aquél rumbo.

Diez callejones más estarán trazados al poniente de la ciudad, ya sin nombres y sin sitios destacados, a excepción de la capilla de la Purísima y el obispado.

Calles conocidas y otras no tanto, nuevos nombres que no volvieron a aparecer en ninguna otra parte, un reticulado urbano que dista de ser meticuloso y no exento de errores. El arroyo de Santa Lucía lo fundió con una acequia confundiénolo con un brazo del "río de Monterrey", uno de tantos nombres que recibió el río Santa Catarina.

Ahora bien, el *Plano de Monterrey* posee una virtud que no han tenido otros mapas levantados en esa época y son los alzados de tres edificios: una construcción que iba a ser capilla (nunca fue concluida), la capilla de la virgen del Roble y la ciudadela.

¿Capilla o teatro?

La primera imagen en alzado que nos ofrece Norman es el de una construcción aislada con una orientación oriente-poniente en su extremo más largo de acuerdo al plano.

Norman señala que era el "antiguo convento de monjas e iglesia" y que pasó a ser "usada como teatro por los soldados", además de estar "fortificada". Cabe señalar que Norman se equivoca al afirmar que ese espacio pertenecía al antiguo convento de monjas y su iglesia. En realidad estaba representando la imagen de la capilla del antiguo hospital Real.

No deja de ser curioso que la representase como un elemento arquitectónico exento de la construcción hospitalaria cuando en realidad estaba integrado y que por cierto, nunca se celebró misa alguna en ella. La

capilla sin terminar fue ocupada como teatro para los soldados mientras estuvieron ocupando la ciudad de Monterrey

Ahora bien, las montañas dibujadas tras el teatro se han identificado con las de la Sierra Madre; es decir, el alzado que nos presenta Norman del teatro con sus dos puertas principales y cinco ventanas miran al norte (hacia la actual plaza), en tanto que la puerta con escalera de madera mira al poniente (hacia el actual colegio civil).

La capilla del Roble

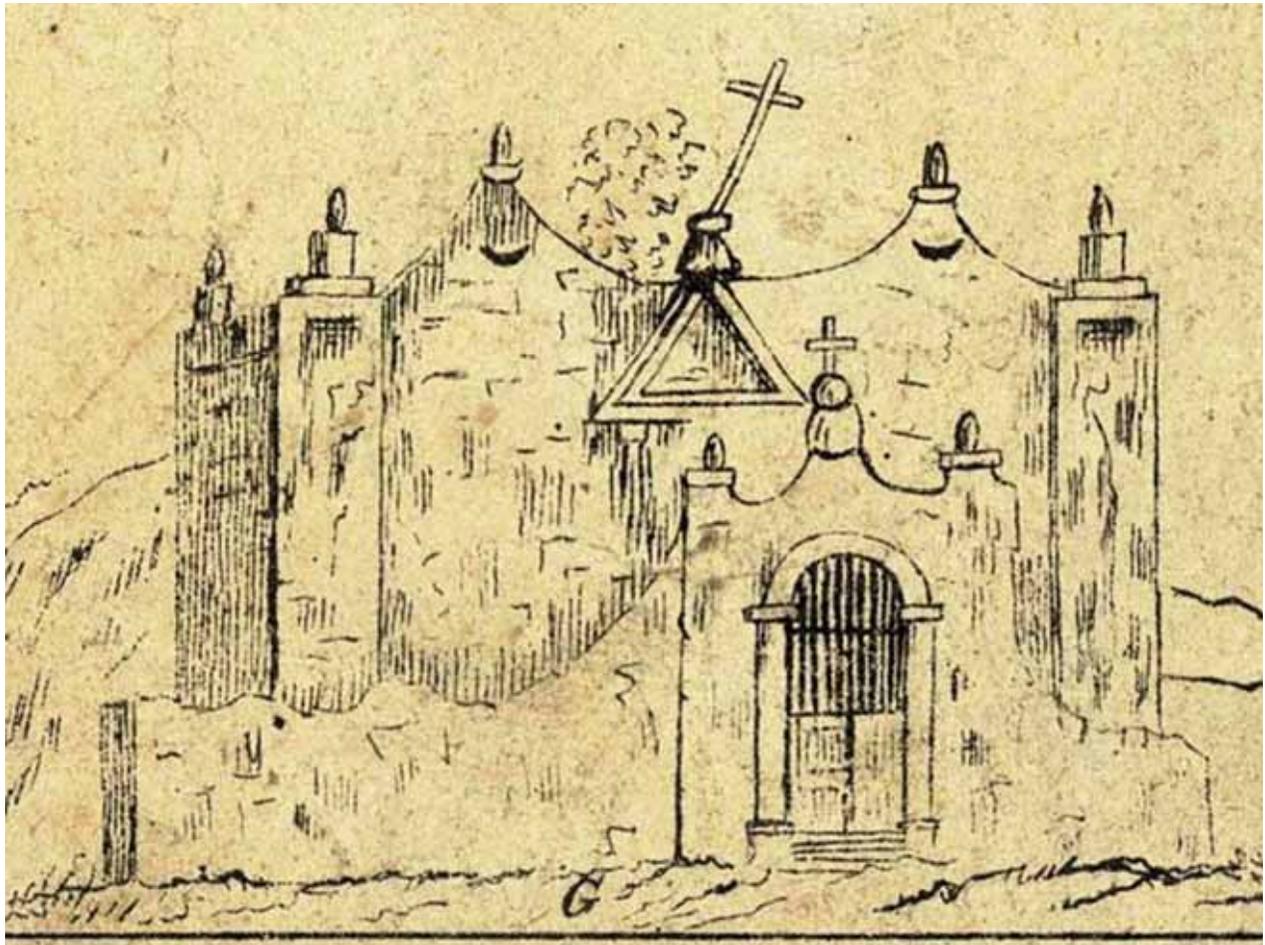
El alzado de la siguiente construcción es por demás inédita, y con probabilidad, la primera representación visual de la capilla de la virgen del Roble, Norman la titula como "Ruinas de iglesia con cementerio". Efectivamente, desde 1843 la capilla de la virgen del Roble amenazaba ruina,²³ y aunque en aquél tiempo se buscaba darle un paliativo, ésta se mantuvo en las deplorables condiciones que observó Norman.

Si bien, no es posible ver propiamente la fachada, apenas su remate triangular coronado por una cruz "chueca" y la serie de pináculos que la rodean.

Asombra observar que contaba con una barda atrial y una buena puerta de madera de considerable altura, y que además, en ese espacio estuviera un pequeño cementerio.

"F. Old Nunnery, and church; now used as theatre soldiers, and fortified"(F. Antiguo convento de monjas e iglesia; ahora usada como teatro por los soldados, y fortificada). Detalle del *Plan of Monterey*, por Charles R. Norman, publicado en 1847.





"G. Ruins of church, with Grave Yard" (G. Ruinas de iglesia con cementerio). Detalle del *Plan of Monterey*, por Charles R. Norman, publicado en 1847.

De catedral inacabada a temporal ciudadela

El último edificio representado fue el "Big Black Fort, and Ruins of an Old Church; surrendered, with Fortifications, "el gran fuerte negro y las ruinas de una antigua iglesia; rendido, con fortificaciones". Esta fortificación, como bien señala Norman, defendía la entrada de la ciudad en su extremo norte, sitio que fue bombardeado durante los días de que duró la batalla. La ciudadela fue demolida hacia 1868.

Este temporal recinto fortificado durante la guerra contra los invasores yanquis estaba levantado, efectivamente, de las "ruinas de una antigua iglesia"; es decir, la inacabada nueva catedral que hubiera tenido la ciudad de Monterey a no ser por la detención de sus obras debido a la orden que dio en su momento el tercer obispo del Nuevo Reino de León, el doctor Andrés Ambrosio de Llanos y Valdés.

El Plano de Monterey, eminentemente militar

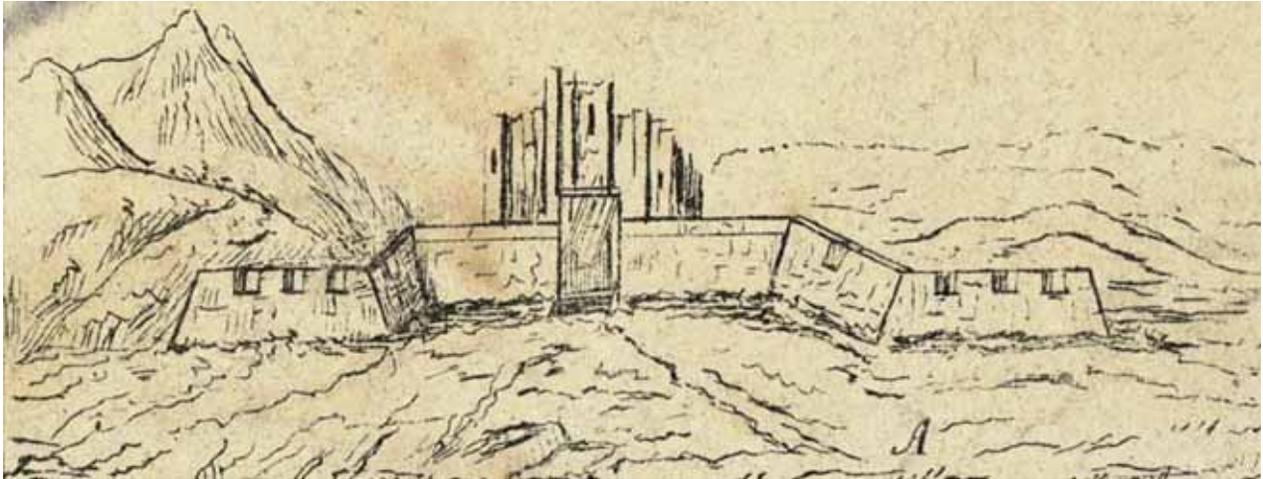
Todo plano tiene una intencionalidad, todo plano busca mostrar algo en particular, y el plano elaborado por Charles R. Norman no era la excepción. Ahora bien ¿Qué deseaba mostrar? La respuesta es imple: las fortificaciones defensivas de la ciudad.

Fortificaciones expresadas en el plano mismo y en su cartela explicativa; ésta última no solo nos muestra la ubicación de los edificios o puntos referenciales e importantes de la ciudad, sino de los lugares en que ésta se encontraba fortificada. Añadiendo además, el movimiento del ejército invasor.

Las fortificaciones defensivas mexicanas

Además de los conocidos puntos defensivos de la ciudad de Monterey durante el enfrentamiento bélico, la cartela nos deja al descubierto otros puntos defensivos (incluyendo los parapetos levantados para cerrar algunas calles de la ciudad).

Siendo en su mayoría puntos conocidos, solo se aclararán algunos de ellos. En el apartado **A** se refiere a la ciudadela; el **B** a la catedral; cuando describe el apartado **C** creyó que se trataba de un convento de



monjas, pero en realidad era el convento franciscano de San Andrés; en el **D** deduce correctamente que se trata de un edificio religioso, aunque se equivoca al identificarlo con el Palacio Episcopal y no con el Palacio del Obispado; en el **E** reconoce al edificio religioso como capilla de la Santa Madre, esta vez no erró, pues se trataba de la capilla de la virgen en su advocación de la Purísima Concepción con título de la Zapatera.

En el apartado **F**, señala que se trata de un antiguo convento de monjas con su iglesia, líneas más arriba se ha explicado que estaba equivocado, por tratarse de la iglesia del Hospital Real. En el **G** apunta que se trataba de las ruinas de una iglesia con cementerio, se refería a la capilla de la virgen del Roble. En la **H** apuntó que eran las ruinas del convento de Santa Rita ¿Dedicado a la santa? Sí ¿convento? De ninguna manera, era una capilla y sí, estaba abandonada y en ruinas.

En el apartado **I**. Norman identifica la construcción con una fortificación tomada por la 3^a. División. Al parecer se trata del Fortín de las Tenerías, aunque no posee el plano su forma de herradura sino circular. En tanto que el **K** lo apunta como Casa del azúcar y tenería fortificada y tomada y ciertamente se observa en el plano

El plano de Monterrey elaborado por Charles R. Norman estuvo pensado para el público norteamericano con una lectura muy definida; sin embargo, hoy día, posibilita otras lecturas de nuestra ciudad y su desarrollo en el tiempo.

“A. Big Black Fort, and Ruins of an Old Church; surrendered, with Fortifications” (A. El gran Fuerte Negro, y las ruinas de una antigua iglesia; rendido, con fortificaciones.). Plan of Monterey, por Charles R. Norman, publicado en 1847.

una construcción de planta rectangular con dos divisiones internas.

Enseguida refiere que en el apartado **L** se levantó un parapeto por los invasores yanquis; y que la **M** alude a la tenería que fue atacada y tomada por el 1er. Regimiento de voluntarios de Ohio, al cual estaba adscrito Charles R. Norman, autor del plano; por lo que el oriente de la ciudad debió conocerlo mejor que el resto de la ciudad, así como sus espacios fortificados. El apartado **N** señala un parapeto mexicano tomado por el regimiento de Ohio.

El apartado **O** indica la casa donde el general Worth puso su mortero para operar en la Plaza. En esa casa se construyó posteriormente un hotel que cambió en varias ocasiones de nombre. Hoy día es el hotel Colonial.

El sitio marcado con la **P** es la antigua plaza del Rastro, en ella se observa la primera fuente que tuvo Monterrey, realizada por el pintor Papias Anguiano. En ese lugar estuvo el cuartel del general Worth en el día 23.

El apartado **Q** señala la presencia de una destilería con canal que corría por el arroyo Santa Lucía; en tanto que la **R** indicaba el sitio donde estaba un Jardín del general Arista, y que era usado como hospital. Mientras tanto, en el apartado **S** apunta una torre fortificada, se refiere a la torre que existía en la quinta conocida como “El Mirador” y que en su momento perteneció a Juan López Peña.

La **T** señala un fuerte “abandonado por los mexicanos”, por su ubicación se refiere al Fortín del Diablo. El apartado **U** señala el “camino por donde entraron los rangers el día 23”. Finalmente señala Ranchos o casas fortificadas y Parapetos a través de las calles.

Explantation (<i>Sic</i> Explanation)	Explicación
A. Big Black Fort, and Ruins of an Old Church; surrendered, with Fortifications.	A. El gran Fuerte Negro, y las ruinas de una antigua iglesia; rendido, con fortificaciones.
B. The catedral; fortified.	B. La catedral; fortificada.
C. Nunnery and Garden; Fortified.	C. Convento de monjas y jardín; fortificado.
D. The Castle, Ruins of the Bishop's Palace; fortified.	D. El Castillo, ruinas del Palacio Episcopal; fortificado.
E. Chapel of the holy Mother, with Grave Yard; fortified.	E. Capilla de la Santa Madre, con cementerio, fortificado.
F. Old Nunnery, and church; now used as theatre soldiers, and fortified.	F. Antiguo convento de monjas e iglesia; ahora usada como teatro por los soldados, y fortificada.
G. Ruins of church, with Grave Yard.	G. Ruinas de iglesia con cementerio.
H. Ruins of the convent Santa Rita; fortified.	H. Ruinas del convento de Santa Rita; fortificada.
I. Fortification taken by the 3d Division.	I. Fortificación tomada por la 3ª. División.
K. Sugar House and Tanyard; fortified and taken.	K. Casa del azúcar y tenería fortificada y tomada
L. Breastwork thrown up by the Americans.	L. Parapeto levantado por los americanos
M. Tha Tanyard the 1st O. V. charged on and took.	M. La tenería que fue atacada y tomada por el 1er. Regimiento de voluntarios de Ohio
N. Mexican Breastwork which raked the Ohio Regiment.	N. Parapeto mexicano tomado por el regimiento de Ohio
O. The House on which Gen. Worth placed his mortar to opérate on the Plaza.	O. La casa en la que el general Worth puso su mortero para operar en la Plaza.
P. Gen. Worth's station on 23d.	P. Cuartel del general Worth en el día 23
Q. Distillery Race dug from river.	Q. Destilería con canal que corre del río
R. General Arista's Garden, used as Hospital.	R. Jardín del general Arista, usada como hospital.
S. Tower. Fortified.	S. Torre, fortificada.
T. Fort, abandoned by the Mexicans	T. Fuerte, abandonado por los mexicanos
U. The road the Rangers went in on the 23d.	U. El camino por donde entraron los Rangers el día 23
Fortified Ranches, or Houses.	Ranchos o casas fortificados.
Breastworks across the streets.	Parapetos a través de las calles.

El movimiento de tropas norteamericanas

"Si Dios me diese una pizca de fuerza saldría aunque fuese arrastrándome a mirar y hacer el mapa de esas calles donde hombres cazan hombres..."²⁴

De apariencia simple, el plano Norman posee información gráfica no contenida en otros planos de la época.

El plano muestra el avance de las tropas invasoras mediante líneas de trazos (o líneas interrumpidas), lo que arroja las diversas rutas tomadas por los Voluntarios de Mississippi y Tennessee bajo las órdenes del general de brigada Quitman (a la izquierda), el Regimiento de Ohio (al centro) y la División del general de brigada Worth (virando hacia el oeste, antes de regresar al este), justo al sur del río que corre a lo largo de la ciudad en la parte superior del plano que; como ya se apuntó, la imagen cartográfica fue orientada con el sur en la parte superior.

Sin duda, el plano de Monterrey elaborado por Norman estuvo pensado para el público norteamericano con una

lectura muy definida. Sin embargo, hoy día, mediando una gran distancia temporal, posibilita otras lecturas de nuestra ciudad y su desarrollo en el tiempo, sobre sus fracturas, sus ausencias, su crecimiento y su constante transformación urbana que apenas la hace reconocible.

Notas

- 1 Juan Mayorga, *El Cartógrafo*, 2016. Citas tomadas de la obra presentada en el Centro Cultural Universitario de la Universidad de Guadalajara, Jalisco, el 27 de noviembre de 2017.
- 2 *Idem*.
- 3 Ahmed Valtier, "Fatídico asalto a Monterrey, septiembre de 1846", en *Relatos e Historias en México*, México, Editorial Raíces, p. 59 (pp. 50-61).
- 4 Stephen A. Carney, "La batalla de Monterrey", en *ATISBO*, Monterrey, año 6, núm. 34, septiembre/octubre de 2011, p. 15 (pp. 11-18).
- 5 Mayorga, *op. cit.*

- ⁶ Schwegman aparece en un censo de 1860 de Cincinnati. Consultado el 9 de diciembre de 2017 en: [HTTP://LIBRARY.UTA.EDU/USMEXICOWAR/ITEM.PHP?CONTENT_ID=1505](http://library.uta.edu/usmexicowar/item.php?content_id=1505).
- ⁷ Aparece el nombre al tratarse la abertura de una acequia sobre la calle de San Francisco. Monterrey, 1 de enero de 1731. AHM, Civil, vol. 58, exp. 11.
- ⁸ Hipoteca de una casa nombrando la calle de Hidalgo. 24 de febrero de 1842. AHM, Protocolos, vol. 41, exp. 4.
- ⁹ El nombre de la calle de Morelos aparece cuando se realiza la venta de una casa realizada por José Antonio de la Garza Saldivar a Justo Cárdenas. Monterrey, 6 de junio de 1842. AHM, Protocolos, vol. 41, exp. 150.
- ¹⁰ El nombre de la calle se encuentra registrado en un documento de compra-venta de una tierra de Rita González a favor de Domingo Cruz. Monterrey, 26 de octubre de 1840. AHM, Protocolos, vol. 40, exp. 59.
- ¹¹ Su nombre aparece como referencia en la venta de una casa. Monterrey, 23 de noviembre de 1844. AGENL, Protocolos, NGB I. 116, fs. 164-165. María del Carmen Jiménez, Protocolos. *Bartolomé García. Catálogos 1 y 2*, Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León-Secretaría de administración-Archivo General del Estado, 1987, p. 23.
- ¹² El nombre aparece en 1843 cuando se trata un préstamo hipotecario sobre una casa en la calle de Terán. Monterrey, 14 de agosto de 1843. AHM, Protocolos, vol. 41, exp. 116.
- ¹³ La calle de Matamoros aparece en un documento de venta de un solar. Monterrey, 27 de septiembre de 1843. AHM, Protocolos, vol. 42, exp. 95.
- ¹⁴ En ese año se registró la venta de un solar de Andrés de Góngora y su hermana Apolinaria Góngora a Josefa Espinosa. Monterrey, 15 de marzo de 1844. AGENL, Protocolos, NGB I. 16, f. 17. María del Carmen Jiménez, Protocolos. *Bartolomé García. Catálogos 1 y 2*, Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León-Secretaría de administración-Archivo General del Estado, 1987, p. 3.
- ¹⁵ Esta calle es conocida con ese nombre en los documentos de la ciudad desde 1841, cuando registra a "Pablo Hernández, vecino de San Luis Potosí, casado", de oficio zapatero, acompañado de dos mujeres y estaba viviendo en la calle del sol, en casa de tío Marcelo. Monterrey, 6 de septiembre de 1841. Archivo Histórico de Monterrey, Correspondencia, vol. 63, exp. 19, folio 11.
- ¹⁶ El nombre de calle de la Presa aparece en los documentos municipales desde 1797 cuando Antonio Sáenz presenta un escrito en ese año pidiendo un solar ubicado en dicha calle. Monterrey, 1797. AHM, Civil, vol. 160, exp. 21.
- ¹⁷ Es probable que Norman se equivocara con respecto a este nombre en ese tramo. Efectivamente existe el nombre de calle de la Purísima hacia 1819, pero ésta corría de oriente a poniente y no de norte a sur. Ver: Monterrey, 26 de abril de 1819. AHM, Civil, vol. 205-A.
- ¹⁸ Enrique Tovar Esquivel, "Santa Rita. Devoción singular del siglo XVIII", en *ATISBO*, Monterrey, Offset Monterrey, Año 3, Núm. 13, marzo-abril de 2008, pp. 5-11.
- ¹⁹ Recibió el nombre como calle del Puente Nuevo desde 1830. Monterrey, 25 de noviembre de 1830. AHM, Protocolos, vol. 35, exp. 97.
- ²⁰ Referida en un documento de compra-venta de materiales en esa calle. Monterrey, 7 de octubre de 1843. AHM, Correspondencia, vol. 71, exp. 23. La calle del Ángel fue poco conocida en la cartografía del Monterrey decimonónico, se refería a la calle de la presa Chiquita, así lo aclara una escritura de compraventa de un terreno cuyo frente daba a "la calle del Ángel o de la Presa Chiquita", después llamada como calle del Teatro (1865), hoy calle de Escobedo. Monterrey, 6 de agosto de 1850, AGENL, Protocolos, NGB, v. 586, f. 155-157.
- ²¹ Censo: José León Lobo, a favor de María Esmerenciana de la Gaza y Tomás, dejó hipotecada una casas con solar en la tercera calle de las Damas. Monterrey, 9 de septiembre de 1848. AGENL, notario Bartolomé García, NGB III.345, f. 65.
- ²² Aparece la calle cuando se refiere la ubicación de un Instituto de Educación Primaria. Monterrey, 1 de enero de 1857. AHM, Misceláneo, vol. 102, exp. 3. Actualmente conocida como calle de Galeana, la calle del Placer llevó antes el nombre de callejón de Santa Lucía, el primer registro con esta nomenclatura aparece en un expediente de 1828, en el que Ramón Lozano reclama perjuicio en su solar en la apertura de ese callejón al Norte y que saldría directo a la casa del señor Camilo "atravesando la cañada que comúnmente llaman de Santa Lucía. Monterrey, 7 de mayo de 1828. AGENL, Concluidos, 12/163.
- ²³ Monterrey, 17 de enero de 1843. Archivo Histórico de Monterrey, Correspondencia, vol. 80, exp. 1, folio 7.
- ²⁴ Juan Mayorga, *El Cartógrafo*, 2017.